

CUARTA SEMANA



Cuaresma 21

ME HAGO LUZ, CON EL REFLEJO DE TU LUZ

CUARTA SEMANA DE CUARESMA

EXPERIENCIA SIGNIFICATIVA:

Vivo el SERVICIO, salgo al encuentro del otro.

ILUMINACIÓN BÍBLICA:

Jn 3,14-21

FLORECILLA:

Me hago luz, estoy atento a las necesidades de los demás y práctico una obra de misericordia, en el SERVICIO reflejo la luz de Jesús.

MOTIVACIÓN:

Generación salesiana 2.1, continuamos viviendo esta linda experiencia de cuaresma donde trabajamos día a día por reflejar en nuestras vidas el amor de Dios. En esta cuarta semana de cuaresma nos vamos a encontrar con un personaje muy especial llamado Nicodemo, el cual tuvo un encuentro transformador con la verdadera LUZ, con Jesús.

ILUMINACIÓN BÍBLICA:

Leamos el texto del santo Evangelio según San Juan 3, 14-21.

En aquel tiempo dijo Jesús a Nicodemo: —Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto así tiene que ser elevado el Hijo del Hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él, no será condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. Esta es la causa de la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra perversamente detesta la luz, y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.

PROFUNDIZACIÓN:

Pero... ¿Quién es Nicodemo?

Nicodemo representa en el Evangelio a ese tipo de personas de fe imperfecta que creyeron en Jesús al ver sus signos. Esto quiere decir que Nicodemo podría presentarse como portavoz de todo el grupo de gente imperfecta.

Seguramente todos nosotros pertenecemos al "grupo de gente imperfecta", pero ¿soy capaz de creer en Jesús por los signos que a diario se presentan en mi vida?

Nicodemo termina siendo un discípulo atípico de Jesús... un discípulo muy diferente de los demás. No es un pescador de Galilea, sino un intelectual de Jerusalén, el maestro de la ley que conoce las escrituras mucho mejor de lo que te imaginas.

- ¡Para Dios no hay nada imposible! Recuerda que todos estamos llamados a ser discípulos de Jesús.

Pero Nicodemo, se debate entre la luz y las tinieblas, pero sale de la noche para venir a Jesús, para venir a luz; no tiene miedo de ir a la luz, porque el "que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios". Él está lejos del reino pero ha comenzado a moverse hacia él... para ser reflejo de su Luz.

- ¿Cómo podrías empezar a moverte hacia la Luz de Jesús para reflejarlo en la sociedad, en tu colegio o en tu casa?

Nicodemo es entonces un espejo para cada uno de nosotros, porque a todos se nos pide que poco a poco abandonemos una actitud curiosa y superficial por Jesús, para llegar a un pleno compromiso de vida con Él.

Esta semana eres ese Nicodemo que ha pasado de las tinieblas a luz, por eso, te invitamos a vivir en la verdad, el bien, el amor y la justicia. Recuerda que el amor manda, el amor a Dios en primer lugar y el amor al prójimo para todo lo demás. Si logras caminar en la luz, descubrirás que el amor te impulsa a entregar tu vida y servir gratuitamente a los demás.

Con esta canción te invitamos a ser reflejo de la luz de Dios:

<https://www.youtube.com/watch?v=oqAMsnxqYPk>

EXPERIENCIA SIGNIFICATIVA:

En este momento vamos a vendar nuestros ojos, haremos experiencia de oscuridad, de no poder ver la luz, de no tener la seguridad de ver el camino que debemos recorrer. Mientras escuchamos la música (música fuerte) vamos a caminar pensando en las veces en las que hemos sentido que teniendo a Jesús a nuestro lado hemos caminado en la oscuridad, momentos de nuestra vida en los que nos hemos debatido entre la luz y las tinieblas, en los que nuestra fe es imperfecta y necesitamos signos de Dios para poder creer.

Cuando tenemos los ojos vendados, cuando estamos en la oscuridad, nos privamos no solo de disfrutar de la luz, sino también de percibir las necesidades de los demás y de salir al encuentro de quienes lo necesitan. La oscuridad hace que nos encerremos en nuestros miedos y egoismos cegándonos de percibir lo que pasa a nuestro alrededor.